

¿QUIEN SACA PROVECHO DE UNA ELEVACION DE LAS MATERIAS PRIMAS?

Alemania Federal ha sido el opositor más endurecido del tercer mundo en las últimas reuniones del diálogo norte-sur, especialmente en Nairobi. Nos ha parecido de sumo interés reproducir este breve artículo de Dieter Brauer publicado en E + Z (Entwicklung und Zusammenarbeit, 10/76, pág. 9) juntamente con tres cuadros de datos respectivos al problema de las materias primas tomados de la misma revista (I y II: 10/76, pág. 8; III: 7/76, pág. 9). La argumentación propuesta se basa en una operación-patrón que pondría de manifiesto las dificultades y los beneficios que resultarían para los países industrializados capitalista, el bloque oriental y los países subdesarrollados de un aumento hipotético y parejo del 10% en el precio de venta de las materias primas. El argumento de fondo es contundente: el que a hierro mata a hierro muere: "si ustedes suben los precios, también nosotros". Aunque Alemania reconoce su vulnerabilidad el artificio de la operación-patrón presupone la inmutabilidad de la actual correlación de fuerzas en el plano internacional y la inexistencia de estrategias concretas por parte del tercer mundo que pudieran contrarrestar los efectos negativos directos e indirectos

del aumento de precios de determinadas materias primas. En el razonamiento se minimiza el valor estratégico de las materias primas (ver cuadro I), quizás bajo el supuesto de la credibilidad de la tesis del futuro autoabastecimiento voluntario de los fuertes (ver cuadros II y III). El control de las materias primas será decisivo para la continuidad de la supremacía de los países industrializados de occidente estén tan altas en "plomo". ¿Quién saca provecho de una no elevación del precio de las materias primas? Los precios hay que subirlos, el problema es cómo.

El consejo del enemigo vale para la Venezuela petrolera de la OPEP en 3 y 2 por el 5 y 10 del porcentaje en una doble dirección: políticas internas de desarrollo que tengan como eje principal y casi exclusivo el aumento de precios no son viables, y por otra parte, hay que atender a los otros países subdesarrollados con una política tal que no reproduzcamos el modelo de los poderosos a los que les alzamos la voz y el precio. Ahí están los datos.

LA REDACCION

BRAUER, Dieter: ¿Quién saca provecho de una elevación del precio de las materias primas?

Las elevaciones de los precios de las materias primas pueden ser un arma de doble filo, que a muchos países subdesarrollados les sea más perjudicial que provechoso. Los principales beneficiarios de elevaciones de precios son un reducido número de países subdesarrollados, pero también una serie de países industrializados exportadores de materias primas. Esta constatación, que no solamente fue la base de la argumentación de la delegación alemana en la Conferencia sobre el comercio mundial en Nairobi, sino que también fue presentada por el canciller federal alemán Helmut Schmidt en la Cumbre económica de Puerto Rico, se explica en unas estadísticas publicadas por el Ministerio de Economía de Alemania Federal.

En una operación-patrón se partió de una elevación del 10 por ciento de los precios de 17 productos del Programa Integrado de Nairobi (carbures; azúcar; carne de res; semillas oleaginosas, aceites vegetales; té; café; cacao; algodón; yute; sisal; caucho; estaño; bauxita; manganeso; hierro; cobre; fosfato; las maderas tropicales no pudieron ser tenidas en cuenta por falta de indicaciones estadísticas). En total fluirían así 2, 7 miles de millones de dólares más a las cajas de los exportadores de los 17 productos. Pero, ¿quién saca provecho de esa elevación de precios?

Los países subdesarrollados (87 estados) exportan el 54 por ciento e importan el 11 por ciento de esas materias primas. Recogen, pues, más de la mitad de

los aumentos de precios (1.716 millones de dólares), pero también tienen que aportar 307 millones de dólares para el encaucamiento de las importaciones de materias primas. Su ganancia neta sería a pesar de todo de 1.409 millones de dólares.

Los países industrializados occidentales (24 países) exportan el 29 por ciento e importan el 78 por ciento de esas materias primas. Para ellos aparecería un gravamen neto de 1.439 millones de dólares. Los 12 estados del bloque oriental (incluyendo la República Popular China) exportan el 7 por ciento e importan el 11 por ciento de esas materias primas. Su gravamen neto sería de 128 millones de dólares. Así que de buenas a primeras se conseguiría la meta deseada de un cambio de distribución de los recursos a favor de los países subdesarrollados a través de una elevación de los precios, pues en total sus entradas crecerían en 1.409 millones de dólares.

De todas formas, los países subdesarrollados se aprovechan en manera muy distinta de este crecimiento.

12 países tendrían ganancias netas entre 229 millones de dólares (Brasil) y 31 millones de dólares (Egipto). Este grupo de 12 países, con una población total de alrededor de 340 millones, recibiría en total más de la mitad de las ganancias netas para los países subdesarrollados (alrededor de 808 millones de dólares).

Otros 59 países subdesarrollados, con alrededor de 1.255 millones de habitantes, tendrían solo ganancias insignificantes de alrededor de 598 millones de dólares.

Por fin 16 países subdesarrollados, con unos 167 millones de habitantes no tendrían ninguna ganancia, sino que al fin de cuentas tendrían que contar con crecientes gravámenes.

En los estados industrializados, según la operación-patrón del Ministerio de Economía de Alemania Federal, 6 países tendrían que contar con ganancias netas, especialmente Australia (139 millones de dólares) y Africa del Sur (41 millones de dólares). Los más altos aumentos de gravámenes corresponderían al Japón (379 millones de dólares) y a la República Federal Alemana (243 millones de dólares). Los estados del bloque oriental tendrían que aportar en total 128 millones de dólares más, en lo cual el principal ganador sería la Unión Soviética, como exportador principal de materias primas.

De todas formas, estos números no pueden permanecer tan aislados, pues dicen poco sobre los efectos reales de una elevación del 10 por ciento de los precios para las 17 materias primas. No se podría dejar de considerar las siguientes consecuencias indirectas:

Como norma general, a causa de los cambios de precios, cantidades y costos y del gasto administrativo, las salidas de los países gravados serían mayores que las ganancias netas de los países favorecidos.

Elevaciones de precios de las materias primas entran en los precios de los productos manufacturados, que recaerían sobre los importadores de productos manufacturados. Puesto que los países industrializados exportan productos manufac-

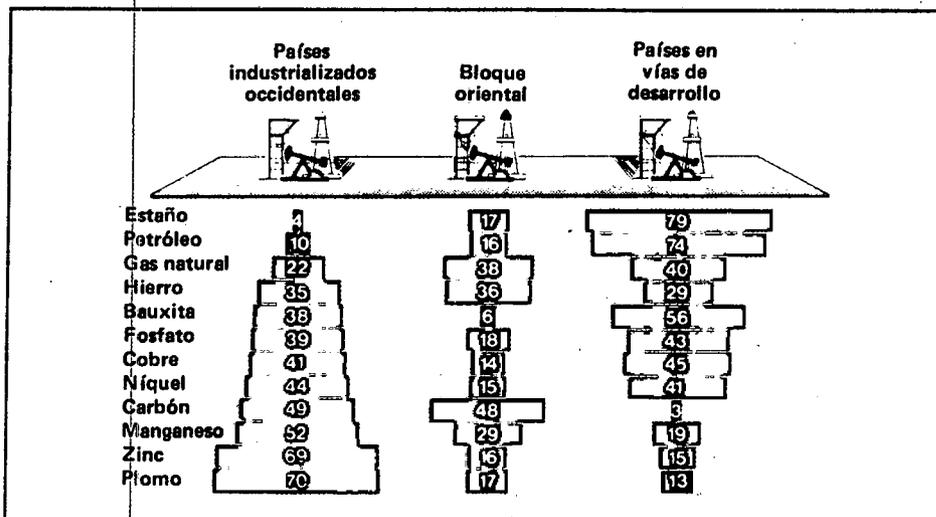
turados y los países subdesarrollados importan esos productos, se pierde de nuevo una parte de las ganancias por las elevaciones de precios de las materias primas.

Países que elaboran sus propias materias primas, dan precios más altos a sus materias primas, y alcanzan así ganancias suplementarias. Por el hecho de que actualmente los países industrializados elaboran sus propias materias primas (especialmente los Estados Unidos), se ven favorecidos unilateralmente. En el futuro se aprovecharán de este mecanismo entre los países subdesarrollados los países en vías de industrialización (por ejemplo Brasil) (Un buen ejemplo lo da el petróleo alemán, que después de la elevación de precios del petróleo en 1973-74 se pueden beneficiar con ganancias record. Sin que se elevaran los costos, de la noche a la mañana el valor del petróleo se ha multiplicado).

La operación-patrón del Ministerio de Economía de la República Federal Alemana muestra, que las elevaciones de precios solas no llevan a una mejor repartición de los recursos. De todas formas, las entradas netas de los países subdesarrollados serían considerables. Mecanismos internos de compensación podrían procurar el deseado reparto equitativo del provecho.

Lo que no se puede dejar de ver es que, el 70 por ciento de las exportaciones de Ghana es cacao, el algodón produce el 80 por ciento del producto de las exportaciones del Chad, en Ecuador los cambures suponen más del 50 por ciento de las exportaciones y en Níger las semillas oleaginosas el 75 por ciento; por esto, cada porcentaje de elevación de los precios de estas materias primas supone mucho para estos países.

CUADRO I: RESERVAS MUNDIALES DE MATERIAS PRIMAS, POR AREAS GEOECONOMICAS, EN PORCENTAJES



CUADRO III: PRINCIPALES PRODUCTORES DE MATERIAS PRIMAS, EN PORCENTAJES DE PRODUCCION

| | | | | |
|-----------------------|--------------------|--------------------|----------------------|----------------|
| Petróleo | URSS. 18 | EE.UU. 17 | Arabia Saudita. 12 | Irán . . . 10 |
| Carbón mineral | EE.UU. 24 | URSS. 23 | China 19 | Polonia . . 7 |
| Hierro | URSS. 27 | EE.UU. 11 | Australia . . . 10 | Canadá . . 6 |
| Bauxita | Australia . . . 21 | Jamaica. . . . 19 | Surinam 11 | URSS . . . 8 |
| Manganeso | URSS. 38 | Africa del Sur. 16 | Gabón 9 | Brasil . . . 9 |
| Cobre | EE.UU. 21 | URSS. 15 | Canadá 10 | Zambia. 10 |
| Fosfato | EE.UU. 41 | URSS. 22 | Marruecos . . . 15 | Túnez. . . 4 |
| Zinc | Canadá 23 | URSS. 11 | Australia 9 | EE.UU. . . 8 |
| Plomo | EE.UU. 16 | URSS. 14 | Australia 12 | Canadá . . 10 |
| Estaño | Malasia 33 | Bolivia 14 | Tailandia 10 | Indonesia. 9 |
| Plata | Canadá 16 | Perú. 16 | URSS. 13 | México. 12 |
| Oro | Africa del Sur. 66 | URSS. 15 | Canadá 5 | EE.UU. . . 3 |

CUADRO II: DEPENDENCIA INTERNACIONAL DE LA IMPORTACION DE MATERIAS PRIMAS, EN PORCENTAJES DEL CONSUMO TOTAL

